PARROQUIA SANTA EUGENIA

DOMINGO 17 DE MAYO DE 2020

VI DOMINGO DE PASCUA

1ª lectura: Hechos de los Apóstoles 8, 5-8. 14-17
Sal.: 65, 1-3a. 4-5. 6-7a. 16. 20
2ª lectura: 1 Pedro 3, 1. 15-18
Evangelio: Juan 14, 15-21

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Si me amáis, guardaréis mis mandamientos. Y yo le pediré al Padre que os dé otro Paráclito, que esté siempre con vosotros, el Espíritu de la verdad. El mundo no puede recibirlo, porque. no lo ve ni lo conoce; vosotros, en cambio, lo conocéis, porque mora con vosotros y está en vosotros. No os dejaré huérfanos, volveré a vosotros. Dentro de poco el mundo no me verá, pero vosotros me veréis y viviréis, porque yo sigo viviendo. Entonces sabréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí y yo en vosotros. El que acepta mis mandamientos y los guarda, ese me ama; y el que me ama será amado por mi Padre, y yo también lo amaré y me manifestaré a él».

17 MAY

COMENTARIO AL EVANGELIO

Querida Familia:

Las palabras de Jesús se sitúan en el marco de la Última Cena, donde reza al Padre pidiendo por sus discípulos, los de ayer y los de hoy. Ya en ese momento nuestro nombre estaba grabado en el corazón de Cristo, por nosotros ora al Padre y por nosotros ofrece su vida. ¡GRACIAS! Todo este Evangelio que hoy escuchamos y celebramos es una auténtica declaración de amor de Jesús por sus amigos, entre los que estamos tú y yo.

Pueden parecer palabras de despedida, y en cierta manera lo son, porque dentro de pocas horas el Señor se entregará a la muerte, pero hoy las acogemos cuando estamos cerca de la fiesta de la Ascensión, es decir, no provocan la tristeza de un "adiós" sino el deseo de vivir unidos con Él para siempre. Así es. Jesús no se marcha sino que continúa con nosotros tan real y auténtico como hace dos mil años: vivo en su Iglesia, vivo en la Eucaristía, actuando en los hermanos, caminando con nosotros y llevando en sus manos heridas cada minuto de la historia. Sí, estamos con Cristo, somos de Cristo, unidos en Cristo.

Creo que hoy simplemente hay que leer despacio el Evangelio y dejar que cada palabra nos cale hondo para disfrutar del amor de Dios. Será la mejor manera para encontrar la paz, la serenidad y experimentar la renovación que el Padre quiere para nuestra sociedad; nada como el amor tiene poder para transformarnos y regenerar todo lo que somos. Así entenderemos, como enseña el Maestro, que no somos del "mundo" sino que somos de Dios. Sólo encontraremos el sentido de la vida, y nos encontraremos de verdad con nosotros mismos y con los demás, cuando caigamos en la cuenta de nuestra pertenencia a este Padre común que ama a todos. El "mundo" en el evangelio de San Juan no se refiere a las personas sino a todas las tentaciones que pretenden alejarnos de Dios y convertir nuestra sociedad en un "orfanato" de seres humanos sin Padre y sin raíces. ¡Esto es fuerte! Por eso necesitamos arrojarnos con todas nuestras fuerzas a los brazos de este Padre para descubrir nuestra verdadera identidad. Lo enseña Jesús con la oración que Él hace hoy… por ti y por mí.

Querida Familia, unidos a María, caminemos a Casa.

¡FELIZ DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR!

TESTIMONIO DE LA EFUSIÓN DEL ESPÍRITU

Tras la reciente Efusión del Espíritu del pasado miércoles hemos tenido la suerte de contar con el testimonio de una de las personas que estuvo viviéndolo y preparándose para ello. Nos ha contando desde su experiencia qué es la efusión del Espíritu:

"Es la primera experiencia que he tenido, lo he vivido como una acogida del Espíritu, vivida desde una preparación previa de oración, formación, pero sobre todo de acogida. Como no podemos encerrar al Espíritu en un cajón en un formato, porque es libre, sólo obtenemos lo que Él te regale. Así, entre lo que he vivido y lo que me han explicado, sería como lo resumiría".

Después le hemos pedido que nos cuente un poco cómo fue ese día y la preparación de los días previos: "Por un lado la preparación de las charlas de Rubén y Benedict me han marcado bastante y me han ayudado a orar y acoger más ese momento. He orado mucho sobre todo a lo largo de las dos últimas semanas; tal vez este tiempo de confinamiento en el cual hemos visto una realidad tan cruda, donde he percibido una inseguridad, una impotencia y la fragilidad tan grande que tenemos con respecto a la vida, tal vez eso me ha capacitado para prepararme y vaciarme lo más posible de mí misma para acoger al Señor.

Y he entendido, en los días previos, que esa preparación tenía que pasar por un vaciamiento propio y liberarme de las ataduras que llevaba para acercarme al Sacramento del Perdón. Eso ha sido posible, aun a pesar de las circunstancias, y eso me acerco más a la oración y a estar pendiente de la apertura a Dios.

Dos días antes lo he vivido con entusiasmo enorme, para mí ha sido como prepararme para recibir la Comunión, con ese entusiasmo de que es una fiesta y de que algo grande va a pasar dentro de ti, con emoción porque llegue al día concreto.

TESTIMONIO DE LA EFUSIÓN DEL ESPÍRITU

Expectante y con emoción llegó el día, y en el momento en concreto, aun a pesar de estar sola en casa, aun sabiendo que no era lo mismo que si hubiéramos estado juntos, sentí la fuerza de las personas reunidas. Noté que algo muy fuerte nos estaba uniendo, que le estábamos llamando a Él para que derramase su Espíritu; en lo particular dentro de la emoción, oré intensamente a Dios; y pasé de sentir una tormenta intensa con lluvia y viento a pasar a una calma total, sin destrozos, a una paz. Sentí que recorría todas las etapas de mi vida, sacando cada pequeña herida que había hecho daño y sentí que eso se quedaba curado, no tenía ni idea de cómo comunicar lo que estaba sintiendo. No quería que bajara el telón y continúe muchas horas después en una dinámica de oración y dando gracias al Padre.

Lo maravilloso fue el texto que encontré; una de las tareas era abrir la Biblia y leer el capítulo que nos hubiera tocado. Yo tuve el Evangelio de Lucas, donde regresan un grupo de Apóstoles, eufóricos, pues habían expulsado a los demonios en nombre de Jesús, me parece que todo vino acorde a lo que estaba viviendo, me ha dejado ese pozo de paz y no me siento defraudada, sino que siento una enorme PAZ".

VIDA PARROQUIAL

COMPARTIMOS NUESTRA INMENSA ALEGRÍA QUE EL PRÓXIMO SÁBADO 27 DE JUNIO, EN LA CATEDRAL DE LA ALMUDENA, SERÁ ORDENADO DIÁCONO NUESTRO QUERIDO PEPE.

Desde "ya" rezamos por él y le acompañamos con nuestro cariño y oración.

18 mayo: Centenario del nacimiento de San Juan Pablo II.

20 mayo: Seminario de vida en el Espíritu a las 20:15. 5ª enseñanza: "Vivir en el Espíritu". (se predicará por Youtube, sin participación presencial en el Templo)

parroquiasantaeugenia@gmail.com
http://santaeugenia.archimadrid.es/
913317190 691899919 (urgencias)
@parroquiasantaeugenia
@parroquiase
Parroquia Santa Eugenia